

## Efecto modulador de los aspectos sociodemográficos en la predicción de la práctica deportiva y uso de instalaciones deportivas

Vicente Martínez-Tur, Jose M<sup>a</sup> Peiró\* y José Ramos

UIPOT, Unidad de Investigación en Psicología de las Organizaciones y del Trabajo  
Facultad de Psicología, Universidad de Valencia

**Resumen:** El objetivo de este trabajo es analizar el efecto modulador de la edad, el sexo y el tamaño de la población de residencia de los usuarios de instalaciones deportivas en las relaciones entre su comportamiento deportivo (frecuencia de práctica deportiva y frecuencia de uso de instalaciones) y otras variables como la satisfacción con el uso de instalaciones deportivas, importancia del deporte, distancia a la que se encuentra la instalación, y los costes temporales de desplazamiento. Los resultados indican que los usuarios de mayor edad, las mujeres y los usuarios que viven en poblaciones muy grandes o muy pequeñas presentan una menor frecuencia de práctica deportiva y un menor interés hacia el deporte. En esos mismos usuarios, la distancia de las instalaciones deportivas es un determinante más importante de su comportamiento deportivo que para el resto de sujetos. Asimismo, las actitudes son más importantes para entender la práctica deportiva en sujetos que viven en poblaciones muy grandes y muy pequeñas que para los que viven en poblaciones de tamaño medio. Finalmente, la satisfacción con el uso de instalaciones deportivas es un determinante más importante de la práctica deportiva en usuarios jóvenes y en mujeres que para el resto de usuarios.

**Palabras clave:** Predicción de práctica deportiva, aspectos sociodemográficos, actitudes, psicología del deporte

**Title:** Modulating effect of sociodemographical aspects in predicting sport practice and the use of sports facilities.

**Abstract:** This paper aims to test the moderator effect of some demographic characteristics of the users of sports facilities (sex, age, and size of the town where they live) in the relationships of satisfaction with the use of sports-facilities, attitudes toward sports, location of the facility, and time consumed to reach the facility with their sports behaviors (frequency of sport practice and frequency of the facility use). Results indicate that several demographic aspects (young users, women, and subjects who live in very big or very small towns) hamper sport practice and positive attitudes toward sports. In those groups, location of the sport facility is a more important determinant of their sports behavior than for the rest of users. In addition, attitudes towards sports are more important for the subjects who live in very big or very small towns than for users who live in medium-size towns. Finally, in young users and women, satisfaction with the use of sports facilities is a more important determinant of sports practice than for the rest of users.

**Key words:** Sports practice prediction, sociodemographical aspects, attitudes, sport psychology

### 1. Introducción

Uno de los fenómenos sociales que caracteriza a las sociedades avanzadas en la actualidad, es el aumento de la práctica deportiva y su generalización a los diferentes segmentos poblacionales. Así, se ha podido observar un lento pero ininterrumpido proceso de convergencia desde 1974. Si en esta fecha el perfil de practicantes era clara-

mente masculino, joven y de estatus social elevado, en 1990 existe un mayor número de mujeres (aunque sigue habiendo una proporción de 2/1 a favor de los hombres) y se han incorporado los adultos y las clases medias (Martínez del Castillo, 1992).

Sin embargo, las últimas encuestas sobre práctica deportiva en población general no señalan resultados tan positivos. Según los datos de García Ferrando (1992), tras unas décadas de progresivo crecimiento de la práctica deportiva en nuestro país, ésta parece haberse estabilizado. Si se comparan los resultados de las encuestas de 1985 y 1990, el porcentaje de sujetos que practica depor-

\* **Dirección para correspondencia:** José M<sup>a</sup> Peiró, Decanato de la Facultad de Psicología, Universidad de Valencia, Avda. Blasco Ibáñez, 17, 46010 Valencia (España).

© *Copyright* 1995: Secretariado de Publicaciones e Intercambio Científico, Universidad de Murcia, Murcia (España). ISSN: 0212-9728. *Artículo recibido:* 17-2-95, *aceptado:* 15-3-95.

Esta investigación ha sido realizada con el apoyo de la CICYT (Proyecto DEP/90-651).

te se mantiene en un 35%. Asimismo, la diferencia en función del sexo sigue siendo evidente, los hombres siguen practicando en mayor medida que las mujeres (García Ferrando, 1992; Buñuel, 1991; Vázquez, 1993). Estos resultados se dan también en estudios realizados en otros países (Kanezaki, 1991). Relacionado con todo ello está el concepto de "itinerario" que García Ferrando (1992) recoge de la literatura. Dicho concepto hace referencia al creciente número de personas que inician, abandonan y reinician la práctica deportiva respondiendo a determinantes biográficos y sociales.

Por otra parte, distintos expertos han señalado toda una serie de beneficios a diferentes niveles derivados de la práctica deportiva. Cagigal (1972) indicaba que dicha práctica deportiva aseguraba un desarrollo físico y mental y ayudaba a afrontar de una manera eficaz las obligaciones sociales y el estrés de la vida cotidiana. En este contexto, existen multitud de estudios que relacionan la actividad física con la salud tanto física como psicológica (p.e. Gauvin, 1989; Vuori, 1991), indicándose un efecto indirecto sobre hábitos como el consumo de tabaco (Grove et al., 1993), y utilizándose los programas deportivos como medio para la integración social de sectores marginales (Allison, 1991). Asimismo, se ha observado una creciente capacidad del ámbito de servicios deportivos para crear empleo, tanto en Europa (Heinemann, 1991; Jones, 1991) como en España (Martínez del Castillo, 1992).

Por todo lo mencionado, se hace imprescindible el estudio, no sólo de aquellos factores que determinan la práctica deportiva y la utilización de las instalaciones deportivas, sino también de aquellos elementos diferenciadores que explican la regularidad de la actividad física en distintos tipos o segmentos de usuarios de instalaciones y practicantes en general. De hecho, se ha relacionado la frecuencia de práctica deportiva y de uso de instalaciones con la satisfacción con el uso de instalaciones deportivas (González-Romá et al., 1989; Peiró et al., 1991; Ramos et al., 1994), con la calidad de la infraestructura deportiva (Ramos, 1991), y con la calidad de la gestión de dichas instalaciones (Ramos et al., 1991). Asimismo, se han analizado los comportamientos, demandas y satisfac-

ción de los usuarios de instalaciones deportivas tanto en función de su edad y del tamaño de la población de residencia (Peiró y González-Romá, 1987) como del sexo de los usuarios (González-Romá et al., 1989; 1990). Recientemente, se han intentado integrar las relaciones existentes entre algunas de estas variables en un modelo sobre satisfacción con el uso de instalaciones deportivas, donde la frecuencia de práctica deportiva y de uso de instalaciones se consideran como consecuentes de dicha satisfacción (Martínez-Tur, en preparación).

## 2. Características sociodemográficas como facilitadores u obstaculizadores de la práctica deportiva y uso de instalaciones deportivas

Un conjunto de variables que en la literatura se ha relacionado con la frecuencia de práctica deportiva y de uso de instalaciones deportivas agrupa las características sociodemográficas de los sujetos. Así, aspectos como el sexo de los practicantes, su edad, el tamaño de la población de residencia y el estatus socioeconómico, pueden estar influyendo sobre la conducta deportiva que se lleva a cabo (Peiró et al., 1987; García Ferrando, 1990; Ramos, 1991).

En este sentido, la práctica deportiva y todo el deporte en general han sido vistos tradicionalmente como un fenómeno masculino. Citando a Vázquez (1993): "... Los estereotipos masculino y femenino han tenido una importancia decisiva precisamente en la práctica deportiva, convirtiendo a ésta en una actividad de orientación masculina e inhibiendo la práctica de la mujer por inapropiada" (p. 32). Son numerosos los estudios donde se observa esta menor frecuencia de práctica en mujeres en relación a los hombres. Todos los indicadores de práctica deportiva parecen señalarlo (Marcos Alonso, 1989). Además, entre los hombres hay más federados y practicantes no federados (Urdaniz, 1989). Estos autores ven estos resultados como un caso de desequilibrio y desigualdad social que debe remediarse.

Por otra parte, diversos trabajos con muestras de nuestro país apuntan hacia un crecimiento mayor de la práctica en mujeres que en hombres, si

bien la distancia entre ambos grupos se sigue manteniendo (Buñuel, 1991; García Ferrando, 1992). Además, estas diferencias dependen del grado de desarrollo de las diferentes Comunidades Autónomas y del papel que ocupen las mujeres en ellas (Vázquez, 1993).

Por lo que se refiere a la edad, los resultados encontrados también son concluyentes. En este sentido, se ha observado una menor frecuencia de práctica deportiva entre las personas de mayor edad (García Ferrando, 1990; 1992; Martínez del Castillo, 1992), así como también una menor frecuencia de uso de las instalaciones deportivas (Peiró et al., 1987). Con respecto al tamaño de la población de residencia de los usuarios de equipamientos deportivos, los resultados parecen indicar que cuando mayor es el tamaño de la población de residencia menor es la frecuencia de uso de las instalaciones deportivas (Peiró et al., 1987; Ramos, 1991).

Para entender el papel de este tipo de variables en la frecuencia de práctica deportiva y de uso de instalaciones deportivas se han propuesto diversos acercamientos. Según García Ferrando (1990), el enfoque más satisfactorio es el que combina la teoría de las oportunidades con el análisis estructural. Desde este punto de vista, los procesos de oportunidades se conceptualizan en términos generales como transiciones socioeconómicas dependientes de la edad, a su vez determinadas por las relaciones interpersonales, la creencia en la deseabilidad del deporte, factores del entorno, y la oportunidad económica. Así, la participación en actividades deportivas viene determinada por el grado de exposición y acceso a tales actividades.

Todos estos aspectos están muy relacionados con el concepto de "control conductual" propuesto por Azjen y Madden (1986). Se trata de una ampliación de la teoría de la acción razonada de Fishbein y Azjen (1975). Según este acercamiento, el determinante inmediato de la conducta es la "intención conductual" de ejecutar dicha conducta. La intención conductual, a su vez, está determinada por la evaluación positiva ó negativa hacia dicha conducta (actitud), y por la "norma subjetiva" (juicio del sujeto acerca de la probabilidad de que otras personas relevantes esperen que él muestre la conducta a pronosticar). Asimismo, la

norma subjetiva viene determinada por las "creencias normativas" (lo que otros relevantes esperan que haga la persona) y la "motivación" para acomodarse a estas expectativas. Sin embargo, el control conductual tendría un valor añadido en situaciones donde no se tiene un completo control de la conducta que se va a llevar a cabo, y se define como la percepción de los individuos acerca de la facilidad o dificultad para realizar la conducta en cuestión.

Otro enfoque utilizado para explicar la motivación en relación a la actividad física deriva de los mecanismos señalados por la teoría social cognitiva de Bandura (1986). Todos los elementos señalados desde esta perspectiva tienen que ver con la consecución de logros en materia deportiva (autoeficacia percibida, satisfacción con el rendimiento deportivo conseguido, y expectativas de resultado).

Ambas posturas (Acción razonada y teoría social cognitiva) han sido ampliamente estudiadas en el ámbito del deporte (Dzewaltowski, 1989; Dzewaltowski et al., 1990; Kimiecik, 1992; Yordi y Lent, 1993), variando en distintos estudios la relevancia del control conductual y del resto de aspectos señalados para explicar el comportamiento deportivo. En los dos primeros trabajos citados la teoría social cognitiva era la que con mayor éxito predecía la práctica deportiva. En cambio, en el estudio de Kimiecik (1992) la teoría de la acción razonada y su ampliación con la inclusión del control conductual son verdaderamente relevantes para entender la participación en actividades físicas.

Estas contradicciones podrían explicarse en buena medida en función de los diferentes tipos de muestras utilizados. En las investigaciones de Dzewaltowski (1989) y Dzewaltowski et al., (1990), la muestra estaba formada por estudiantes de Educación Física, que podrían definirse como sujetos bastante implicados con el deporte y con menos obstáculos para realizarlo. En cambio, Kimiecik (1992) utilizó una muestra más general de trabajadores, que probablemente tendrían más obstáculos para acceder a la práctica deportiva y estarían menos implicados. En el primer caso, aspectos de la teoría social cognitiva de Bandura (1986) relacionados con la motivación de logro serían los más relevantes. En el segundo caso, en

cambio, tanto los elementos señalados por la teoría de la acción razonada de Fishbein y Azjen (1975) como el control conductual serían los más destacables.

Centrándonos en las variables sociodemográficas analizadas anteriormente (edad, sexo, y tamaño poblacional de residencia), se podrían encontrar unos grupos caracterizados por encontrar más problemas y obstáculos al participar en actividades deportivas. Así, diferentes estereotipos sociales que asocian el deporte con lo masculino dificultarían un nivel de práctica similar en hombres y mujeres. Por otra parte, el que los jóvenes se encuentren integrados en mayor medida en la estructura educativa formal donde la actividad física es obligatoria, el que tengan menores responsabilidades sociales, mayor tiempo libre, y el que exista un estereotipo social que asocia el deporte con la juventud, son una serie de aspectos facilitadores de la práctica deportiva en la población de menor edad. Finalmente, y por lo que se refiere al tamaño de la población de residencia de los usuarios de instalaciones deportivas, los resultados de los estudios revisados parecen indicar que es en poblaciones grandes donde se da una menor frecuencia en el uso de las instalaciones. Esto parece contradecir lo esperado según la teoría ya que, tomando el tamaño poblacional como un indicador de la dotación de infraestructura, serían los grandes municipios los que contarían con mayor dotación y por tanto en ellos tendrían más facilidad los ciudadanos para utilizar las instalaciones. Sin embargo, hay que tomar este indicador con prudencia debido a que es en poblaciones de tamaño intermedio donde se presentan mayores valores de infraestructura por habitante (Ramos et al., 1990).

### 3. Una ampliación del modelo sobre satisfacción con el uso de instalaciones deportivas.

Recientemente, hemos propuesto el modelo sobre satisfacción con el uso de instalaciones deportivas (Martínez-Tur, en preparación), que se presenta en la Figura 1. En ese modelo se hipotetiza que

existe una serie de variables antecedentes de la satisfacción que hacen referencia a los costes económico-temporales derivados de la utilización de las instalaciones, la calidad de la infraestructura deportiva, la calidad de la gestión llevada a cabo en las instalaciones, y algunas características de las instalaciones (existencia de colas y condiciones de acceso). Por otra parte, se señalan unos consecuentes de la satisfacción con el uso de las instalaciones deportivas que tienen que ver con las actitudes de los usuarios hacia el deporte y sus conductas de práctica.

Más específicamente, se hipotetiza que existe un efecto positivo de la calidad de las instalaciones, de la calidad de la gestión, y de los costes económicos sobre la satisfacción experimentada con el uso de instalaciones. Dicho efecto se espera que sea negativo en el caso de los costes temporales de desplazamiento, distancia a la que se encuentra la instalación, y condiciones de las instalaciones (existencia de colas y restricciones en el acceso). Por otro lado, se hipotetiza que la satisfacción tiene un efecto positivo sobre las actitudes y comportamientos de los usuarios. Finalmente, se señala un efecto negativo de los costes de desplazamiento y de la distancia a la que se encuentra la instalación sobre las conductas de los usuarios, mientras que el efecto de las actitudes sobre dichas conductas se espera que sea positivo.

El estudio de la satisfacción con el uso de las instalaciones deportivas se hace necesario por diversas razones. En primer lugar, la satisfacción ha sido vista como un indicador de la calidad del *output* en las organizaciones (Fornell, 1992). En este sentido, la satisfacción del usuario-consumidor se ha relacionado tanto con la calidad de productos duraderos (Churchill y Surprenant, 1982) como con la calidad de servicio percibida por los usuarios (Boulding et al., 1993). Además, esta clase de aspectos de carácter más cualitativo son cada día más importantes en los servicios públicos (Subirats, 1992). Finalmente, se ha visto la satisfacción como un determinante de las actitudes post-uso hacia la organización, así como de la lealtad del cliente en el futuro (Oliver, 1980; Bear-den y Teel, 1983).

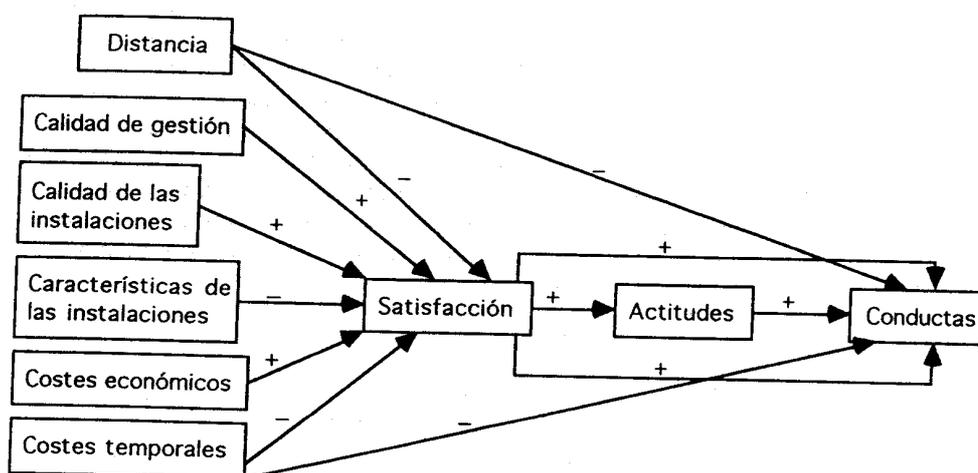


Figura 1: Modelo causal sobre satisfacción con el uso de instalaciones deportivas.

Al evaluar este modelo se han hallado una serie de efectos significativos de las variables antecedentes sobre la satisfacción. Sin embargo, se han encontrado muy pocos efectos estadísticamente significativos de la satisfacción sobre sus consecuentes. De ello se deduce que en la muestra estudiada para su evaluación los aspectos más relevantes para entender las variables comportamentales (frecuencia de práctica y de uso de instalaciones deportivas) son las actitudes hacia el deporte (importancia dada al deporte y centralidad de la práctica deportiva en el tiempo libre de los usuarios), y los costes económico-temporales derivados de la utilización de las instalaciones (costes de desplazamiento y distancia).

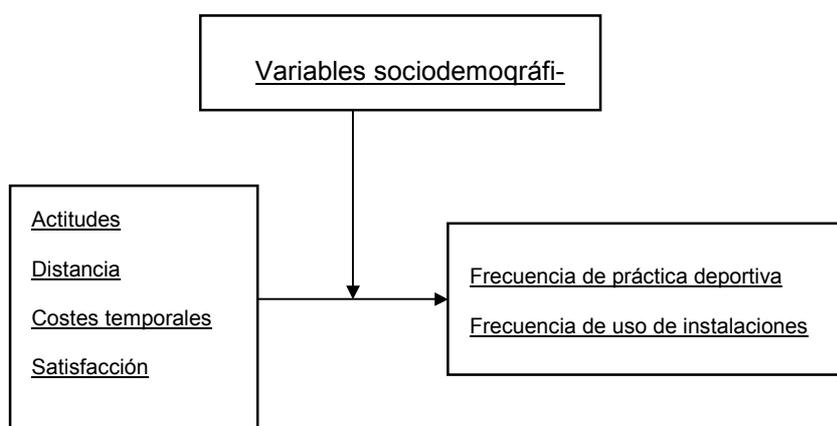
Las actitudes han sido consideradas tradicionalmente en Psicología como importantes predictores de las conductas de los sujetos (Stahlberg y Frey, 1990). De hecho, la teoría de la acción razonada sostiene que uno de los determinantes de la intención comportamental es la actitud que se posee en relación a dicha conducta (Ajzen y Fishbein, 1980). Por otra parte, se ha venido denunciando por parte de los especialistas en materia deportiva el que las instalaciones deportivas se encuentren lejos del casco urbano, impidiendo la accesibilidad a ellas por parte de los ciudadanos (Cazorla, 1984; De la Cuadra Oyanguren, 1984).

Se ha observado normalmente un mayor nivel de práctica entre los usuarios que tienen instalaciones deportivas cerca de casa (García Ferrando, 1990; Vázquez, 1993), encontrándose también correlaciones negativas entre los costes de desplazamiento para llegar a la instalación y la frecuencia de uso de dichas instalaciones (Ramos, 1991). Además, los mismos usuarios prefieren la descentralización y universalización de los equipamientos deportivos (Ramos et al., 1993).

El objetivo del presente trabajo es ampliar el modelo planteado en la Figura 1 sobre satisfacción con el uso de instalaciones deportivas incluyendo el efecto modulador de los aspectos sociodemográficos en las relaciones de la satisfacción, las actitudes y los costes temporales del uso de instalaciones con la conducta deportiva (ver una representación esquemática en la Figura 2). Según los resultados encontrados en la literatura, las variables relacionadas con la teoría de la acción razonada predicen en menor medida la práctica deportiva en estudios donde la muestra está formada por sujetos más implicados con el deporte y con menos obstáculos para practicarlo, siendo los elementos relacionados con el propio rendimiento en el deporte y que derivan de la teoría social cognitiva de Bandura (1986) los verdaderamente relevantes (Dzewaltowski, 1989; Dzewaltowski et

al., 1990). En cambio, en los trabajos donde se utilizan sujetos menos implicados con la práctica deportiva y con más obstáculos para realizarla, los aspectos establecidos en la teoría de la acción razonada de Fishbein y Azjen (1975) (p.e. actitudes) son determinantes importantes de la participación en actividades físicas (Kimiecik, 1992). En fun-

ción de esos resultados previos, cabe esperar que las características demográficas sean moduladoras de la capacidad predictiva de los antecedentes. Así, se espera que en usuarios con características sociodemográficas obstaculizadoras las actitudes determinen en mayor medida la práctica deportiva.



**Figura 2:** Modulación de los aspectos sociodemográficos en las relaciones de la satisfacción, las actitudes, y los costes temporales con las variables conductuales.

Asimismo, aspectos que impiden la accesibilidad a las instalaciones deportivas (costes temporales de desplazamiento y distancia de la instalación) es muy probable que afecten más negativamente a usuarios con menores facilidades para hacer deporte en ellas. En este sentido, es esperable que las relaciones negativas de los costes temporales derivados del uso de instalaciones y la distancia de las instalaciones con la conducta deportiva sea más fuerte en los grupos de usuarios con mayores dificultades para realizar con regularidad la práctica deportiva.

Finalmente, usuarios con ciertas características sociodemográficas es más probable que utilicen instalaciones deportivas de menor calidad. De hecho, existe un segmento de usuarios que no pueden acceder a instalaciones de gran calidad y cuyas características más sobresalientes son las de ser joven, ser de sexo masculino (esto puede ser debido a la edad, ya que, como se verá más adelante, la media de edad de los usuarios de sexo femenino es mucho mayor que la de los de sexo masculino), y vivir en poblaciones pequeñas

(Martínez-Tur, en preparación). Según los resultados de este estudio, esos sujetos están muy implicados con la práctica deportiva y participan con mayor frecuencia en actividades físicas, pero utilizan instalaciones de menor calidad que el resto de usuarios (mayor existencia de colas en los servicios, menor número de instalaciones con vestuarios adecuados, menor calidad de gestión, etc.). Es esperable que en estos usuarios exista mayor variabilidad en cuanto a la calidad que se les ofrece, y por tanto, la satisfacción que experimentan con el uso de esas instalaciones sea una variable importante para entender su comportamiento deportivo. Dicha importancia disminuiría en usuarios que, o bien por sus características sociodemográficas pueden acudir normalmente a instalaciones deportivas de bastante calidad (usuarios de mayor edad, y que viven en poblaciones más grandes), o bien porque se trata de usuarios de sexo femenino cuyas necesidades se restringen en gran medida a los ejercicios de mantenimiento (García Ferrando, 1990; Buñuel, 1991), por lo que será más fácil

conseguir en ellas un nivel óptimo de satisfacción (Roth y Bozinoff, 1989; Fornell, 1992)

#### 4. Estudio empírico

##### 4.1. Método

**Sujetos.**- La muestra está formada por 1070 usuarios de 76 instalaciones deportivas diferentes (con un mínimo de 4 usuarios y un máximo de 23 usuarios por instalación). De ellos, un 67.3% son hombres mientras que un 32.5% son mujeres. La edad de los usuarios de sexo masculino se sitúa por término medio en 24 años, mientras que la de los usuarios de sexo femenino es de aproximadamente 30 años. En términos generales, un 15,1% de los usuarios tiene menos de 16 años, un 26.8% de la muestra tiene entre 16 y 20 años, un 27.8% de los sujetos encuestados tiene entre 21 y 30 años, y un 27.7% tiene más de 30 años. En cuanto al tamaño de la población de residencia, un 31.4% de los usuarios que forman la muestra vive en ciudades de más de 200.000 habitantes, un 11.8% de los sujetos vive en ciudades de entre 20.000 y 200.000 habitantes, un 24.3% de la muestra vive en ciudades de entre 20.000 y 50.000 habitantes, un 21.8% vive en ciudades de entre 5.000 y 20.000 habitantes, y un 7.7% vive en ciudades de menos de 5.000 habitantes. Finalmente, un 62.9% de los usuarios encuestados usa instalaciones públicas, mientras que un 34.9% de los sujetos utiliza instalaciones de carácter privado.

**Variabes.**- En este trabajo se han utilizado tres medidas que hacen referencia a los *aspectos sociodemográficos* de los usuarios (sexo, edad, y tamaño de la población de residencia). Para su posterior análisis estadístico, tanto la edad como el tamaño poblacional se han categorizado en el primer caso se ha clasificado a los usuarios en tres grupos: aquellos que tienen menos de 17 años (23.1%), los que tienen entre 17 y 30 años (46.6%), y los que tienen más de 30 años (27.6%). Por lo que se refiere al tamaño poblacional, se han separado los municipios en tres grupos: los que tienen menos de 20.000 habitantes (29.5%), los que tienen entre 20.000 y 200.000 habitantes (36.1%), y los que tienen más de 200.000 habitan-

tes (31.4%). Estas agrupaciones responden a lo visto a nivel teórico. Por un lado, interesaba distinguir a los usuarios que pudieran tener, debido a su menor edad, menores responsabilidades sociales, y a su integración en la educación formal, mayor accesibilidad a una práctica deportiva regular (menos de 17 años). Se ha establecido una edad de transición (17-30 años), así como una edad donde se dan las mayores obligaciones sociales y profesionales (más de 30 años). Por otro lado, se ha separado un grupo intermedio en cuanto a tamaño poblacional, ya que es en ese tamaño donde parece haber mayor nivel de infraestructura por habitante.

Por lo que respecta a la satisfacción con el uso de instalaciones deportivas, se han utilizado también tres medidas. En primer lugar, se ha evaluado la *satisfacción general* con el uso de las instalaciones deportivas. Por otro lado, se ha realizado un análisis factorial con las evaluaciones de los usuarios en relación a 15 aspectos diferentes de las instalaciones deportivas. Se han obtenido dos factores: la *satisfacción con aspectos directamente relacionados con la práctica deportiva* (factor 1) que incluye la satisfacción de los usuarios con los equipamientos deportivos, suficiencia de espacios deportivos, luz artificial para la práctica nocturna, limpieza y mantenimiento, monitores, gerentes, y horarios suficientes. Al segundo factor se le ha denominado *satisfacción con la funcionalidad de las instalaciones* (factor 2), e incluye la satisfacción con vestuarios y duchas, suficiencia de espacios deportivos, agua caliente en duchas, protección contra los elementos del clima, y limpieza y mantenimiento. Se han obtenido otros dos factores, pero no estaban claramente definidos y la varianza que explicaban era pequeña, y por ello se han desestimado (Martínez-Tur, en preparación). Las evaluaciones de los usuarios en cada uno de los aspectos señalados han sido medidas mediante una escala ordinal que variaba de "1/ muy insatisfecho" a "7/ muy satisfecho", siendo "4/ indiferente" el punto neutro.

Los *costes de desplazamiento* hasta la instalación indican el tiempo que por término medio tardan los usuarios en llegar a la instalación desde el lugar desde el cual parten habitualmente. Han sido obtenidos mediante una escala que ofrecía las si-

guientes alternativas: "1/ menos de 5 minutos"; "2/ entre 6 y 10 minutos"; "3/ entre 11 y 15 minutos"; "4/ entre 16 y 20 minutos"; "5/ entre 21 y 25 minutos"; "6/ entre 26 y 30 minutos"; "7/ entre 31 y 45 minutos"; "8/ entre 46 y 60 minutos" y "9/ más de 60 minutos".

La *distancia de la instalación* en relación al casco urbano se ha medido preguntando por la ubicación de dicha instalación deportiva. Las opciones de respuesta fueron las siguientes: "1/ en el casco urbano"; "2/ en las afueras del casco urbano"; "3/ a 1 o 2 Km del casco urbano"; "4/ de 2 a 5 Km del casco urbano" y "5/ a más de 5 Km del casco urbano".

En cuanto a actitudes se refiere, se han utilizado dos medidas. En primer lugar, se ha evaluado la *importancia que los usuarios daban al deporte* con una escala de cinco alternativas: "1/ nada importante"; "2/ poco importante"; "3/ medianamente importante"; "4/ bastante importante" y "5/ muy importante". Por otro lado, se ha recogido información sobre la *centralidad de la práctica deportiva en el tiempo libre* de los encuestados. Estos debían elegir, entre una lista de actividades, cuáles preferían realizar en primer, segundo, y tercer lugar. Las actividades presentadas han sido las siguientes: "continuar la lectura de un libro", "ir a ver una película que nos interesa", "ir a un pub, cafetería o bar con unos amigos", "asistir a un espectáculo deportivo al que soy aficionado", "practicar el deporte que me gusta", "ver en TV mi programa favorito", "pasear con mi novio/a, amigos o mi familia", "y otras". Se ha construido una escala ordinal para valorar la centralidad del deporte, donde se ha asignado un "3" si la práctica de deporte es escogida en primer lugar, un "2" si se escogía en segundo lugar, un "1" si lo era en tercer lugar, y un "0" si la práctica deportiva no formaba parte de ninguna de las tres primeras actividades preferidas.

Por lo que se refiere a las variables comportamentales, la *frecuencia de práctica deportiva* de los usuarios se ha evaluado a través de una escala ordinal de seis alternativas: "1/ diariamente"; "2/ varias veces por semana"; "3/ una vez por semana"; "4/ dos o tres veces al mes"; "5/ una vez al mes" y "6/ menos de una vez al mes". Se ha medido también la *frecuencia con la que se utiliza la*

*instalación* sobre la que se realiza la encuesta, evaluándose en tres periodos ocupacionales distintos (días laborales, festivos y vacaciones). En cada uno de estos tres periodos se ha presentado una escala con seis alternativas: "1/ una o más veces al día"; "2/ varias veces por semana"; "3/ una vez por semana"; "4/ dos o tres veces al mes"; "5/ una vez al mes" y "6/ menos de una vez al mes". El valor de la variable se ha hallado promediando las respuestas a los tres momentos temporales considerados.

**Análisis.** En primer lugar, se han calculado las medias de cada una de las variables (consideradas en todos los grupos establecidos, comparando mediante pruebas "t" los valores obtenidos en función del sexo, mientras que se han realizado análisis de varianza para hacer dichas comparaciones en el caso de la edad de los usuarios y del tamaño poblacional. Posteriormente, y para cada uno de los subgrupos establecidos, se han calculado una serie de correlaciones entre los antecedentes de las variables comportamentales tales como satisfacción, actitudes, costes temporales y distancia (ver Figura 2) y dichas variables conductuales. Asimismo, se han realizado una serie de pruebas estadísticas de contraste para muestras independientes, con el objetivo de comprobar si existen diferencias estadísticamente significativas entre las correlaciones halladas en cada uno de los grupos de usuarios. Con ello se puede conocer si la importancia de las variables consideradas a la hora de entender las conductas de práctica deportiva y de uso de instalaciones deportivas varía en función de las características sociodemográficas de los usuarios.

**Hipótesis.** En contraposición a los usuarios cuyas características demográficas facilitan su acceso a la práctica deportiva (hombres, usuarios que viven en poblaciones de mediano tamaño, y sujetos de menor edad), la literatura advierte de la existencia de sujetos que pertenecen a grupos demográficos con obstáculos para llevar a cabo una actividad física con regularidad (mujeres, usuarios que viven en municipios muy pequeños o muy grandes, y sujetos de mayor edad). En estos últimos grupos se espera que haya una relación negativa más fuerte

de la distancia y costes de desplazamiento con las variables conductuales (frecuencia de práctica deportiva y uso de instalaciones deportivas), esperándose también que en esos mismos sujetos exista una relación positiva más fuerte de las actitudes (importancia dada al deporte y centralidad de la práctica) con las variables comportamentales. Por otra parte, se espera que en sujetos que no pueden acceder habitualmente a instalaciones de calidad (jóvenes, de sexo masculino, y que viven en poblaciones de menor tamaño) las relaciones positivas entre satisfacción y comportamiento deportivo sean más fuertes. Expresadas de una manera más concreta las hipótesis del presente trabajo son las siguientes:

H1: La importancia dada al deporte, la centralidad de la práctica deportiva, y la frecuencia de práctica deportiva y de uso de instalaciones deportivas es menor en los grupos de usuarios que poseen las características obstaculizadoras señaladas (mujeres, mayores de 30 años, y usuarios que viven en poblaciones muy grandes o muy pequeñas), que en los usuarios cuyas características sociodemográficas son facilitadoras de la práctica deportiva regular (hombres, menores de 30 años, y sujetos que viven en poblaciones de tamaño medio).

H2: La satisfacción con el uso de instalaciones deportivas es menor en sujetos menores de 30 años, de sexo masculino, y que viven en municipios pequeños, que en usuarios mayores de 30 años, de sexo femenino, y que viven en poblaciones de mayor tamaño.

H3: Las correlaciones negativas de los costes temporales de desplazamiento y la distancia a la que se encuentra la instalación con la frecuencia de práctica deportiva y de uso de instalaciones deportivas son de menor magnitud en hombres que en mujeres. Asimismo, las correlaciones positivas entre las variables actitudinales y las variables comportamentales son de mayor magnitud en mujeres. Sin embargo, las correlaciones positivas entre satisfacción y comportamiento deportivo son más fuertes en hombres que en mujeres.

H4: Las correlaciones negativas de los costes temporales de desplazamiento y la distancia a la que

que se encuentra la instalación con la frecuencia de práctica deportiva y de uso de instalaciones deportivas son de menor magnitud en usuarios jóvenes que en usuarios de mayor edad. En la misma línea, las correlaciones positivas entre las variables actitudinales y las variables comportamentales son también de mayor magnitud en los usuarios de mayor edad. En cambio, las correlaciones positivas entre la satisfacción y las variables conductuales son más fuertes en jóvenes que en usuarios de mayor edad.

H5: Las correlaciones negativas de los costes temporales de desplazamiento y la distancia a la que se encuentra la instalación con la frecuencia de práctica deportiva y de uso de instalaciones deportivas son de menor magnitud en usuarios que viven en poblaciones de tamaño medio que en usuarios que viven en poblaciones muy pequeñas o muy grandes. Asimismo, las correlaciones positivas de las variables actitudinales con las comportamentales son también de menor magnitud en los usuarios que viven en municipios de tamaño medio en comparación con otros dos grupos. Por otro lado, las correlaciones positivas de la satisfacción con las variables conductuales son de mayor magnitud cuanto menor es el tamaño de la población de residencia.

#### 4.2. Resultados

Los resultados de las pruebas "t" que comparan los promedios obtenidos en las variables consideradas en función del sexo de los usuarios, se pueden ver en la Tabla 1; los análisis de varianza realizados en función de la edad de los sujetos se muestran en la Tabla 2; y las diferencias en relación al tamaño poblacional se señalan en la Tabla 3. Con respecto a las pruebas de contraste entre correlaciones, los resultados encontrados que hacen referencia al sexo de los usuarios se pueden observar en la Tabla 4; las diferencias halladas en función de la edad de los sujetos se expresan en la Tabla 5; y las comparaciones relativas al tamaño poblacional se pueden observar en la Tabla 6.

**Tabla 1:** Diferencias en las variables consideradas en función del sexo de los usuarios de instalaciones deportivas

VARIABLES	MEDIAS		T
	Hombres	Mujeres	
Importancia del deporte	4.507	4.390	2.40 *
Centralidad de la práctica	1.866	1.338	6.70 **
Costes temporales de desplazamiento	2.649	2.676	0.25
Distancia	2.013	1.826	2.63 **
Frecuencia de práctica	5.098	4.896	3.36 **
Frecuencia de uso	3.528	3.267	3.57 **
Satisfacción general	5.442	5.870	5.03 **
Satisfacción (factor 1)	5.266	5.763	6.38 **
Satisfacción (factor 2)	5.017	5.496	5.70 **

\*(P&lt;.05) \*\*(P&lt;.01)

**Tabla 2:** Resultados de los análisis de varianza realizados en función de la edad de los usuarios de instalaciones deportivas

VARIABLES	MEDIAS			Valor de F	P		
	10-16 años	17-30 años	Más de 30 años		10-16 vs. 17-30 años	10-16 vs. más de 30 años	17-30 vs más de 30 años
Importancia del deporte	4.543	4.419	4.466	2.526	.064	.419	.641
Centralidad del deporte	1.811	1.756	1.495	5.703 **	.834	.008	.010
Costes temporales de desplazamiento	2.992	2.658	2.399	8.188 **	.031	.001	.095
Distancia	1.931	1.972	1.952	0.123	.876	.971	.967
Frecuencia de práctica	5.253	5.022	4.867	11.385 **	.005	.001	.064
Frecuencia de uso	3.552	3.351	3.497	2.789	.079	.855	.220
Satisfacción General	5.340	5.421	5.963	17.715 **	.738	.001	.001
Satisfacción (factor 1)	5.209	5.242	5.918	31.940 **	.938	.001	.001
Satisfacción (factor 2)	4.960	4.955	5.649	29.892 **	.999	.001	.001

**Tabla 3: Resultados de los análisis de varianza realizados en función del tamaño de la población de los usuarios de instalaciones deportivas.**

VARIABLES	MEDIAS			VALOR DE F	P		
	Poblaciones pequeñas	Poblaciones medianas	Poblaciones grandes		Pequeñas vs. medianas	Pequeñas vs. grandes	Medianas vs. grandes
Importancia del deporte	4.391	4.562	4.452	5.486 **	.004	.500	.087
Centralidad del deporte	1.720	1.872	1.528	7.152 **	.227	.110	.001
Costes temporales de desplazamiento	2.324	2.451	3.201	27.595 **	.568	.001	.001
Distancia	2.016	2.010	1.864	2.164	.997	.171	.163
Frecuencia de práctica	5.064	5.161	4.847	10.251 **	.364	.009	.001
Frecuencia de uso	3.515	3.371	3.429	1.223	.263	.635	.802
Satisfacción General	5.463	5.541	5.668	2.114	.748	.108	.350
Satisfacción (factor 1)	5.337	5.409	5.535	1.949	.744	.127	.389
Satisfacción (factor 2)	5.117	5.050	5.321	3.804 *	.802	.138	.020

\*(p&lt;.05) \*\*(p&lt;.01)

**Tabla 4: Diferencias entre las correlaciones halladas en función del sexo de los usuarios de instalaciones deportivas**

FRECUENCIA DE PRACTICA DEPORTIVA			
	Hombres	Mujeres	Z
Importancia del deporte	.351 **	.298 **	0.89
Centralidad de la práctica	.226 **	.256 **	0.58
Costes temporales de desplazamiento	-.006	-.113 *	1.62
Distancia	-.069	-.267 **	3.10 **
Satisfacción general	.035	.004	0.59
Satisfacción (factor 1)	.119 **	-.053	2.40 *
Satisfacción (factor 2)	.084 *	-.053	1.88
FRECUENCIA DE USO DE INSTALACIONES DEPORTIVAS			
	Hombres	Mujeres	Z
Importancia del deporte	.114 **	.081	0.51
Centralidad de la práctica	.127 **	.045	1.26
Costes temporales de desplazamiento	-.068	-.130 *	0.94
Distancia	-.050	-.050	0.00
Satisfacción general	.038	.049	0.16
Satisfacción (factor 1)	.066	.004	0.82
Satisfacción (factor 2)	.087 *	.114	0.38

\*(P&lt;.05) \*\*(P&lt;.01)

Tabla 5: Diferencias entre las correlaciones halladas en función de la edad de los usuarios de instalaciones deportivas

FRECUENCIA DE PRACTICA DEPORTIVA						
	10-16 años	17-30 años	Más de 30 años	Z 10-16 vs. 17-30 años	Z 10-16 vs. más de 30 años	Z 17-30 vs más de 30 años
Importancia del deporte	.384 **	.383 **	.257 **	0.25	1.67	1.90
Centralidad del deporte	.232 **	.294 **	.193 **	0.87	0.48	1.45
Costes temporales de desplazamiento	.017	-.068	-.121 *	1.09	1.60	0.72
Distancia	-.029	-.059	-.296 **	0.39	3.20 **	3.33 **
Satisfacción general	-.046	.111 *	-.063	1.98 *	0.18	2.10 *
Satisfacción (factor 1)	.167 *	.137 **	-.011	0.32	1.75	1.70
Satisfacción (factor 2)	.100	.122 *	-.058	0.24	1.60	2.23 *
FRECUENCIA DE USO DE INSTALACIONES DEPORTIVAS						
	10-16 años	17-30 años	Más de 30 años	Z 10-16 vs. 17-30 años	Z 10-16 vs. más de 30 años	Z 17-30 vs más de 30 años
Importancia del deporte	.088	.136 **	.087	0.63	0.01	0.68
Centralidad del deporte	.080	.127 **	.108 **	0.61	0.09	0.55
Costes temporales de desplazamiento	-.163 *	-.099 *	-.038	0.82	1.47	0.83
Distancia	.024	-.115 **	.024	1.82	0.00	1.88
Satisfacción general	-.032	.079	-.029	1.42	0.03	1.48
Satisfacción (factor 1)	.034	.093	-.114	0.64	1.44	2.40 *
Satisfacción (factor 2)	.203 **	.075	-.049	1.44	2.58 **	1.55

\*(P&lt;.05) \*\*(P&lt;.01)

**Tabla 6:** Diferencias entre las correlaciones halladas en función del tamaño de poblaciones de residencia de los usuarios de instalaciones deportivas.

FRECUENCIA DE PRACTICA DEPORTIVA						
	Poblaciones pequeñas	Poblaciones medianas	Poblaciones grandes	Z Pequeñas vs. medianas	Z Pequeñas vs. grandes	Z Medianas vs. grandes
Importancia del deporte	.446 **	.196 **	.353 **	3.50 **	1.47	2.30 *
Centralidad del deporte	.252 **	.263 **	.223 **	0.19	0.35	0.56
Costes temporales de desplazamiento	.006	-.019	-.017	0.32	0.31	0.26
Distancia	-.062	-.056	-.221 **	0.07	2.17 *	2.24 *
Satisfacción general	-.024	.014	.049	0.50	0.92	0.46
Satisfacción (factor 1)	.071	.058	.016	0.15	0.58	0.48
Satisfacción (factor 2)	.069	.121 *	-.064	0.49	1.51	2.24 *
FRECUENCIA DE USO DE INSTALACIONES DEPORTIVAS						
	Poblaciones pequeñas	Poblaciones medianas	Poblaciones grandes	Z Pequeñas vs. medianas	Z Pequeñas vs. grandes	Z Medianas vs. grandes
Importancia del deporte	.244 **	.086	.047	2.07 *	2.70 **	0.52
Centralidad del deporte	.170 **	.153 **	.054	0.23	1.57	1.32
Costes temporales de desplazamiento	-.154 **	-.089	-.037	0.82	1.57	0.07
Distancia	-.062	-.022	-.041	0.51	0.28	0.69
Satisfacción general	.002	-.025	.119 *	0.35	1.48	1.93
Satisfacción (factor 1)	-.035	-.051	.163 *	0.18	2.12 *	2.43 *
Satisfacción (factor 2)	.165 **	-.010	.096	2.06 *	0.78	1.28

\*(P&lt;.05) \*\*\*(P&lt;.01)

En términos generales, los resultados confirman la primera hipótesis. En contraposición a las mujeres, los hombres dan más importancia al deporte, señalan mayor centralidad de la práctica deportiva en su tiempo libre, y hacen deporte y utilizan las instalaciones deportivas con mayor frecuencia. Todo ello a pesar de que los hombres utilizan instalaciones situadas más lejos del casco urbano que las mujeres (Tabla 1). En relación a la edad, los usuarios de los grupos más jóvenes (menores de 17 años y 17-30 años) consideran más central la práctica deportiva en su tiempo libre que los usuarios mayores de 30 años. Además, los usuarios más jóvenes (menos de 17 años) practican deporte con mayor frecuencia que los otros dos grupos de usuarios. Esos mismos usuarios, menores de 17 años, tardan más tiempo en llegar a las instalaciones deportivas que el resto de usuarios (Tabla 2). En cuanto al tamaño poblacional, los usuarios que viven en poblaciones de tamaño intermedio dan más importancia al deporte que los que viven en municipios pequeños y, tanto la frecuencia de práctica deportiva como la centralidad del deporte que indican, es mayor que la señalada por sujetos de poblaciones grandes. Por otro lado, los usuarios encuestados que viven en poblaciones pequeñas hacen más deporte que los que viven en poblaciones grandes. Por último, a los usuarios de grandes ciudades les supone mayores costes temporales acceder a las instalaciones deportivas (Tabla 3).

Los resultados hallados también apoyan la segunda hipótesis, si bien apenas hay diferencias estadísticamente significativas en lo referente al tamaño poblacional. Así, las mujeres señalan mayor satisfacción que los hombres en todas las medidas utilizadas: satisfacción general con el uso de instalaciones deportivas, satisfacción con aspectos directamente relacionados con la práctica deportiva (factor 1), y satisfacción con la funcionalidad de las instalaciones (factor 2) (Tabla 1). Del mismo modo, los usuarios mayores de 30 años expresan mayor satisfacción en esas tres medidas que los sujetos de los dos grupos más jóvenes (menores de 17 años y 17-30 años) (Tabla 2). En cambio sólo se ha obtenido una diferencia estadísticamente significativa en cuanto al tamaño de la pobla-

ción de residencia. En este sentido, los usuarios de poblaciones grandes están más satisfechos con la funcionalidad de las instalaciones deportivas que los sujetos que viven en municipios medianos (Tabla 3).

Se confirma el efecto modulador del sexo en sólo dos de las correlaciones obtenidas (Tabla 4). De acuerdo con la tercera hipótesis, es en mujeres donde la correlación negativa entre distancia de la instalación y frecuencia de práctica es más fuerte que en hombres. Por otra parte, y también siguiendo la dirección esperada, la correlación positiva entre la satisfacción con aspectos directamente relacionados con la práctica deportiva y la frecuencia de práctica deportiva es más fuerte en hombres que en mujeres. En los casos restantes, las correlaciones obtenidas para hombres y para mujeres presentan diferencias, pero no son estadísticamente significativas.

El número de efectos moduladores debidos a la edad es mayor que el encontrado en lo relativo al sexo de los usuarios (Tabla 5). Tal y como se señalaba en la cuarta hipótesis, es en usuarios mayores de 30 años donde, en comparación tanto con los usuarios de edad intermedia como con los más jóvenes, se da una correlación negativa más fuerte entre la distancia de la instalación y la frecuencia de práctica. También en línea con lo esperado, tanto las correlaciones estadísticamente significativas y positivas de la frecuencia de práctica deportiva con la satisfacción general y la satisfacción con la funcionalidad de las instalaciones, como la correlación entre frecuencia de uso de las instalaciones y satisfacción con aspectos directamente relacionados con la práctica deportiva, son más fuertes en usuarios de edad intermedia que en usuarios mayores de 30 años. Asimismo, la correlación estadísticamente significativa de signo positivo entre la frecuencia de uso de instalaciones y la satisfacción con la funcionalidad de las instalaciones es más fuerte en usuarios de menor edad (menores de 17 años) que en los sujetos mayores de 30 años. Sin embargo, y en contra de lo hipotetizado, la correlación entre satisfacción general y frecuencia de práctica deportiva es más fuerte en usuarios de edad intermedia (17-30 años) que en usuarios de menor edad (menores de 17 años).

Las otras comparaciones entre correlaciones no han resultado estadísticamente significativas.

También aparecen diversos efectos moduladores en lo referente al tamaño poblacional de residencia (Tabla 6). En línea con lo esperado en la quinta hipótesis, las correlaciones positivas entre la importancia que dan los usuarios al deporte y la frecuencia de práctica deportiva son más fuertes en usuarios de ciudades muy pequeñas y muy grandes que en los de las ciudades de tamaño medio. Asimismo, la correlación positiva entre la importancia dada al deporte y la frecuencia de uso de instalaciones es más fuerte en usuarios que viven en municipios pequeños que en los que viven en poblaciones medianas. También de acuerdo con lo esperado, la correlación negativa entre distancia de la instalación y frecuencia de práctica deportiva es más fuerte en usuarios que viven en poblaciones más grandes que en los que viven en poblaciones medianas. Tal y como se señalaba en la hipótesis, la correlación positiva entre la satisfacción con la funcionalidad de las instalaciones deportivas y la frecuencia de uso de dichas instalaciones es más fuerte en usuarios de municipios pequeños que en los de poblaciones medianas, mientras que la correlación positiva entre la satisfacción con la funcionalidad de las instalaciones deportivas y la frecuencia de práctica deportiva es más fuerte en usuarios de poblaciones medianas que en sujetos que residen en ciudades grandes. En cambio, y en contra de lo hipotetizado, la correlación positiva entre satisfacción con aspectos directamente relacionados con la práctica deportiva y la frecuencia de práctica deportiva es más fuerte en usuarios de poblaciones grandes que en sujetos de municipios medianos o pequeños. El resto de diferencias entre correlaciones no ha resultado estadísticamente significativo.

Todas las correlaciones que han resultado significativas a nivel estadístico siguen la dirección señalada en el modelo sobre satisfacción con el uso de instalaciones deportivas (Figura 1). Por lo que respecta al sexo de los usuarios (Tabla 4), son estadísticamente significativas en hombres las correlaciones de las actitudes (importancia dada al deporte y centralidad de la práctica deportiva) con las variables comportamentales, esto es, cuanto mejores son las actitudes de los usuarios de sexo

masculino hacia el deporte mayor es la frecuencia de práctica deportiva y de uso de instalaciones deportivas. Asimismo, cuanto mayor es la satisfacción de los hombres con la funcionalidad de las instalaciones mayor es la frecuencia de práctica deportiva y de uso de instalaciones deportivas, mientras que cuanto mayor es la satisfacción con aspectos directamente relacionados con la práctica deportiva mayor es la frecuencia con la que practican deporte. En cambio, las correlaciones con los costes temporales de desplazamiento y la distancia de las instalaciones no han resultado estadísticamente significativas en ningún caso.

En los usuarios (de sexo femenino, sólo ha habido correlaciones estadísticamente significativas entre las variables actitudinales y conductuales cuando se trata de la frecuencia de práctica deportiva en general, no llegando a la significación estadística cuando se trata de la frecuencia de uso de instalaciones. Por otro lado, los costes temporales de desplazamiento correlacionan de manera estadísticamente significativa y con signo negativo tanto con la frecuencia de práctica deportiva como con la frecuencia de uso de instalaciones deportivas, mientras que la distancia de las instalaciones sólo lo hace con la frecuencia de práctica deportiva. Con respecto a la satisfacción, ninguna de las correlaciones con las variables conductuales ha resultado estadísticamente significativa.

Con respecto a los grupos de usuarios formados en función de su edad (Tabla 5), y por lo que se refiere a la práctica deportiva en general, en todas las edades existen correlaciones estadísticamente significativas y de signo positivo entre actitudes hacia el deporte y la frecuencia de práctica deportiva. En los sujetos de edad intermedia (17-30 años), las correlaciones positivas entre satisfacción y frecuencia de práctica deportiva han sido estadísticamente significativas en todas las medidas de satisfacción. En los usuarios más jóvenes (menores de 17 años), sólo ha resultado estadísticamente significativa la correlación positiva con la satisfacción con aspectos directamente relacionados con la práctica deportiva, mientras que en los mayores de 30 años ninguna correlación entre satisfacción y frecuencia de práctica deportiva ha resultado estadísticamente significativa. Sin embargo, las relaciones negativas de dicha fre-

cuencia de práctica con los costes temporales de desplazamiento y distancia de la instalación deportiva sólo son estadísticamente significativas en el grupo de usuarios mayores de 30 años.

Los resultados son bastante diferentes cuando se trata de la frecuencia de uso de instalaciones deportivas (Tabla 5). Así, en el grupo de usuarios más jóvenes (menores de 17 años) existe una correlación estadísticamente significativa de carácter negativo entre los costes de desplazamiento y la frecuencia de uso de instalaciones, siendo la correlación estadísticamente significativa y de signo positivo entre esa frecuencia de uso y la satisfacción experimentada con la funcionalidad de las instalaciones deportivas. En el grupo de usuarios de edad intermedia (17-30 años), todas las correlaciones con las variables actitudinales, costes de desplazamiento y distancia de la instalación deportiva han resultado estadísticamente significativas y siguen la dirección expresada en el modelo sobre satisfacción con el uso de instalaciones deportivas. Así, cuanto menores son las actitudes hacia el deporte mayor es la frecuencia de uso de las instalaciones, mientras que cuanto mayores son los costes temporales de desplazamiento y la distancia a la que se encuentra la instalación deportiva menor es la utilización de las instalaciones por parte de los usuarios. En cambio, ninguna de las correlaciones entre satisfacción y frecuencia de uso de las instalaciones ha resultado estadísticamente significativa en ese grupo de edad intermedia. Finalmente, en usuarios mayores de 30 años sólo se ha encontrado una correlación estadísticamente significativa de carácter positivo entre la centralidad del deporte y la frecuencia de práctica deportiva.

En todos los tamaños poblacionales aparecen correlaciones estadísticamente significativas y de signo positivo entre las actitudes de los usuarios y la frecuencia de práctica deportiva. En cambio, sólo existe una correlación estadísticamente significativa y de carácter negativo de la distancia de la instalación con la frecuencia de práctica deportiva en los usuarios que viven en municipios de más de 200.000 habitantes (Tabla 6). Por otra parte, en el caso de los sujetos que viven en poblaciones de tamaño mediano, la satisfacción con la funcionalidad de las instalaciones deportivas correlaciona

significativamente a nivel estadístico y con signo positivo con la frecuencia de práctica deportiva.

Los resultados son distintos cuando se trata de la frecuencia de uso de las instalaciones (Tabla 6). En usuarios de poblaciones pequeñas las correlaciones de las variables actitudinales y de la satisfacción con la funcionalidad de las instalaciones deportivas con la frecuencia de uso de instalaciones son estadísticamente significativas y de signo positivo, mientras que la correlación es estadísticamente significativa y de carácter negativo en lo referente a los costes temporales de desplazamiento. En las poblaciones de tamaño intermedio (20.000- 200.000 habitantes), sólo se ha hallado una correlación estadísticamente significativa de signo positivo entre la centralidad de la práctica deportiva y la frecuencia con la que se utilizan las instalaciones deportivas. Finalmente, en los usuarios que viven en ciudades de más de 200.000 habitantes las correlaciones de la satisfacción general y de la satisfacción con aspectos directamente relacionados con la práctica deportiva con la frecuencia de uso de instalaciones deportivas son estadísticamente significativas y de carácter positivo.

## 5. Discusión.

Se confirma en los resultados hallados la existencia de una serie de características sociodemográficas (mujeres, usuarios mayores de 30 años, y residentes en poblaciones medianas o pequeñas) que reducen las posibilidades tanto de participar en actividades físicas como de poseer unas actitudes positivas hacia el deporte. Pese a que los usuarios de sexo masculino utilizan instalaciones deportivas situadas más lejos del casco urbano que los usuarios de sexo femenino, es entre las mujeres donde se observa una menor frecuencia de práctica deportiva, de uso de instalaciones deportivas, y unas actitudes (importancia dada al deporte y centralidad de la práctica deportiva en su tiempo libre) menos positivas hacia el deporte.

Estos resultados son especialmente interesantes si se tiene en cuenta que, a diferencia de otros estudios que utilizan muestras de población general (García Ferrando, 1992; Buñuel, 1991), este trabajo se centra en usuarios de instalaciones de-

portivas, por lo que se trata de personas que con mayor o menor frecuencia practican deporte y acuden a instalaciones deportivas. Todo ello parece corroborar el peso importante que todavía tienen los estereotipos sociales que relacionan la práctica deportiva con lo masculino.

Existen menos diferencias en lo referente a la edad de los usuarios. Los sujetos mayores de 30 años, aunque dan la misma importancia al deporte que el resto de usuarios y tardan en llegar a las instalaciones menos que los más jóvenes, realizan menor actividad deportiva en términos generales y es menos central esta actividad en su tiempo libre. Sin embargo, utilizan las instalaciones con la misma frecuencia que los usuarios de edades inferiores. Todo ello parece confirmar que en usuarios de más de 30 años las mayores obligaciones sociales y profesionales, estereotipos sociales que asocian el deporte con la juventud y un menor tiempo libre disponible, impiden una frecuencia de práctica deportiva similar a la de los más jóvenes.

Los usuarios que residen en poblaciones de tamaño medio señalan mayor centralidad de la práctica deportiva en su tiempo libre y hacen deporte con mayor frecuencia que los sujetos que viven en poblaciones grandes. Por otro lado, aquellos usuarios también dan más importancia al deporte que los de municipios pequeños. Estos resultados respaldan la idea de que es en esas poblaciones de tamaño medio donde existe un contexto más adecuado para la implicación de los ciudadanos con la práctica deportiva. Esta situación positiva podría derivarse, al menos en parte, por la mayor infraestructura por habitante encontrada en poblaciones de tamaño medio (Ramos et al., 1990).

En términos generales, los usuarios que por sus características sociodemográficas encuentran mayores dificultades para realizar una práctica deportiva con regularidad son los mismos que los que expresan mayor satisfacción con el uso de instalaciones deportivas. Así, los usuarios de mayor edad están más satisfechos con el uso de instalaciones deportivas que los usuarios de menor edad, mientras que los usuarios de poblaciones de gran tamaño están más satisfechos con la funcionalidad de las instalaciones deportivas que los que viven

en ciudades de tamaño medio. Asimismo, se confirma que las mujeres están mucho más satisfechas con las instalaciones que utilizan que los hombres. Como ya se dijo en la revisión teórica, esto puede deberse a la menor diversidad de necesidades señalada normalmente por las mujeres (García Ferrando, 1990; Buñuel, 1991). Sin embargo, estas diferencias pueden deberse también a la edad de los usuarios. Tal y como se señaló en la descripción de la muestra, el promedio de edad en mujeres ( $X=30$ ) es mucho mayor que en hombres ( $X=24$ ), por lo que la menor satisfacción de los usuarios de sexo masculino puede deberse a que en ellos existe una mayor proporción de jóvenes que no pueden acceder con la misma facilidad a instalaciones de gran calidad. En el futuro, se deberá controlar y clarificar esta posible influencia de la edad en las relaciones existentes entre estas variables.

Las diferencias halladas en las correlaciones entre las variables actitudinales y las medidas comportamentales sólo han resultado significativas en cuanto al tamaño poblacional. Ha sido en las poblaciones pequeñas y en las grandes, en comparación con las ciudades de tamaño medio, donde más relevante es la importancia dada al deporte por parte de los usuarios para determinar la frecuencia de práctica deportiva. Por otro lado, dicha importancia dada al deporte sólo tiene relaciones estadísticamente significativas con la frecuencia de uso de instalaciones deportivas en el caso de poblaciones pequeñas.

Así, parece ser cierta la hipótesis de que es en aquellas poblaciones que presentan mayores obstáculos para hacer deporte (p.e. menor infraestructura disponible), donde las actitudes de los ciudadanos presentan correlaciones más fuertes con la práctica deportiva. En cambio, es en municipios con mayores facilidades para hacer deporte y con un contexto más positivo para la integración de la práctica deportiva en la población (tamaño mediano), donde se puede hipotetizar un papel más relevante de aspectos de carácter más intrínseco (teoría social cognitiva). Por último, cabe añadir que, tanto en hombres y mujeres como en usuarios de todas las edades, las variables actitudinales son igualmente relevantes a la hora de predecir el comportamiento deportivo.

Es en los grupos de usuarios cuyas características sociodemográficas dificultan la práctica deportiva donde mayor influencia negativa tiene el que las instalaciones se encuentren lejos del casco urbano, no siendo significativa la relación entre distancia de la instalación y frecuencia de práctica cuando se trata de usuarios con características sociodemográficas facilitadoras. En el futuro, si se quiere aumentar el nivel de práctica en segmentos poblacionales tales como el de la mujeres, las personas mayores de 30 años, o en los sujetos que viven en municipios de más de 200.000 habitantes, los agentes sociales tanto públicos como privados deben orientar los servicios deportivos y la construcción de instalaciones según criterios de descentralización y acercamiento de los servicios al ciudadano. Por otro lado, aunque en muchos casos las relaciones negativas entre los costes temporales de desplazamiento y la frecuencia de práctica deportiva es de mayor intensidad en mujeres y en usuarios mayores de 30 años, las diferencias no resultan estadísticamente significativas.

Los resultados indican que la satisfacción con aspectos directamente relacionados con la práctica deportiva a la hora de predecir la frecuencia de práctica deportiva es más importante en hombres que en mujeres. Por otra parte, en usuarios de edad intermedia (17-30 años) la satisfacción gene-

ral experimentada con el uso de instalaciones deportivas es más importante que en el resto de sujetos encuestados para predecir esa frecuencia de práctica deportiva. En esos mismos usuarios de edad intermedia, la satisfacción con la funcionalidad de las instalaciones deportivas se relaciona más con la frecuencia de práctica deportiva que en sujetos mayores de 30 años. Asimismo, en los usuarios de menor edad (menores de 17 años) se relaciona más fuertemente la satisfacción derivada de la funcionalidad de las instalaciones deportivas con la frecuencia de uso de dichas instalaciones que en sujetos mayores de 30 años. En lo referente al tamaño poblacional, en ciudades medianas tiene más importancia la satisfacción con la funcionalidad de las instalaciones deportivas para predecir la frecuencia de práctica deportiva que en las ciudades grandes, mientras que en los municipios pequeños la satisfacción con la funcionalidad de las instalaciones deportivas es un predictor más relevante de la frecuencia de uso de instalaciones deportivas que en poblaciones medianas. Finalmente, en poblaciones grandes la satisfacción con aspectos directamente relacionados con la práctica deportiva se relaciona más fuertemente con la frecuencia de uso de instalaciones deportivas que en el resto de tamaños poblacionales.

## Referencias bibliográficas

- Allison, M.T. (1991). Leisure, sport and quality of life -those on the fringes. En P. Oja y R. Telama (Eds.), *Sport for all* (pp. 45-53) (Actas del Congreso Mundial de deporte para todos, Tampere, Finlandia, 3-7 Junio 1990). Amsterdam: Elsevier.
- Azjen, I. y Fishbein, M. (1980). *Understanding attitudes and predicting social behavior*. Englewood Cliffs, N.J.: Prentice-Hall.
- Azjen, I. y Madden, T.J. (1986). Prediction of goal directed behavior attitudes, intentions, and perceived behavioral control. *Journal of Experimental Social Psychology*, 22, 453-474.
- Bandura, A. (1986). *Social foundations of thought and action*. Englewood Cliffs, N.J.: Prentice-Hall.
- Bearden, W. y Teel, E. (1983). Selected determinants of consumer satisfaction and complaint reports. *Journal of Marketing Research*, 20, 21-28.
- Boulding, W., Staeling, R., Kalra, A. y Zeithaml, V. (1993). A dynamic process model of service quality: from expectations to behavioral intentions. *Journal of Marketing Research*, 30, 7-23.
- Buñuel, A. (1991). The recreational physical activities of Spanish women: A sociological study of exercising for fitness. *International Review for the Sociology of Sport*, 26, 203-216.
- Cagigal, J.M. (1972). *Deporte pulso de nuestro tiempo*. Madrid: Editora Nacional (Cultura y Deporte).
- Cazorla Prieto, L. M. (1984). Los poderes públicos ante el deporte popular y el deporte espectáculo. En *Deporte popular, deporte de élite. Elementos para la reflexión*. Ayuntamiento de Valencia, pp. 13-25.
- Churchill, G. y Surprenant, C. (1982). An investigation into the determinants of customer satisfaction. *Journal of Marketing Research*, 19, 491-504.
- De la Cuadra Oyanguren, I. (1984). Deporte para todos - Deporte de competición: sus instalaciones. En *Deporte popular, deporte de élite. Elementos para la reflexión*. Ayuntamiento de Valencia, pp 135-145.
- Dzewaltowski, D.A. (1989). Toward a model of exercise motivation. *Journal of Sport & Exercise Psychology*, 11, 251-269.

- Dzewaltowski, D.A., Noble, J. M. y Shaw, J.M. (1990). Physical activity participation: Social cognitive theory versus the theories of reasoned action and planned behavior. *Journal of Sport & Exercise Psychology*, 12, 388-405.
- Fishbein, M. y Ajzen, I. (1975). *Belief, attitude, intention, and behavior: an introduction to theory and research*. Reading, Mass.: Addison-Wesley.
- Fornell, C. (1992). A national customer satisfaction barometer: the Swedish Experience". *Journal of Marketing*, 56, 6-21.
- García Ferrando, M. (1990). *Aspectos sociales del deporte*. Madrid: Alianza / Consejo Superior de deportes.
- García Ferrando, M. (1992). Cambio y permanencia en los hábitos deportivos de los españoles. *Sistema*, 110-111 (Noviembre), 55-84.
- Gauvin, L. (1989). The relationship between regular physical activity and subjective well-being. *Journal of Sport Behavior*, 12, 107-114.
- González-Romá, V., Peiró, J.M., Meliá, J.L., Valcarcel, P., Balaguer, I. y Sancerni, M.D. (1989). Variables predictoras de la satisfacción en el uso de instalaciones deportivas. *Anuario de Psicología*, 40, 67-88.
- González-Romá, V., Peiró, J.M., Sancerni, M.D. y Valcarcel, P. (1990). Análisis diferencial del uso de instalaciones deportivas en función del sexo. En I. Quintanilla (Comp.), *Calidad de vida, Educación, Deporte y Medio Ambiente*. (Actas del II Congreso Nacional de Psicología Social), pp 101-107. Barcelona: PPU.
- Grove, J.R., Wilkinson, A. y Dawson, B.T. (1993). Effects of exercise on selected correlates of smoking withdrawal. *International Journal of Sport Psychology*, 24, 217-236.
- Heinemann, K. (1991). What is economy of sport?. En P. Oja, y R. Telama (Eds.), *Sport for all* (pp. 547-556) (Actas del Congreso Mundial de deporte para todos, Tempere, Finlandia, 37 Junio 1990). Amsterdam: Elsevier.
- Jones, H. (1991). The economic impact and importance of sport - a european study. En P. Oja, y R. Telama (Eds.), *Sport for all* (pp. 563-569) (Actas del Congreso Mundial de deporte para todos, Tempere, Finlandia, 37 Junio 1990). Amsterdam: Elsevier.
- Kanezaki, R. (1991). Sociological consideration on sport involvement of Japanese female adults. *International Review for Sociology of Sport*, 26, 271-287.
- Kimiecik, J. (1992). Predicting vigorous physical activity of corporate employees: Comparing the theories of reasoned action and planned behavior. *Journal of Sport & Exercise Psychology*, 14, 192-206.
- Marcos Alonso, J. (1989). Hábitos deportivos de los barceloneses. *III Congreso de Sociología del Deporte*. Donostia-San Sebastian.
- Martínez del Castillo, J. (1992, Enero). *Deporte, sociedad y empleo. Proyección del mercado deportivo laboral en la España de los noventa*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia / Consejo Superior de Deportes.
- Martínez-Tur, V. (en preparación). *Satisfacción con el uso de instalaciones deportivas: variables antecedentes y consecuentes*. Tesis de licenciatura (Dir. J. M. Peiró y J. Ramos). Universitat de Valencia.
- Oliver, R. (1980). A cognitive model of the antecedents and consequences of dissatisfaction. *Journal of Marketing Research*, 17 (Noviembre), 460-469.
- Peiró, J. M. y González-Romá, V. (1987). Aspectos psicossociales de la demanda y uso de instalaciones deportivas. *L'esport i temps lliure*, N° 34, 14-18.
- Peiró, J.M., Meliá J.L., Valcarcel, P., Balaguer, I. y Osca, A. (1987). Frecuencia de uso de instalaciones deportivas y variables relacionadas. Trabajo presentado al *II Congreso de Evaluación Psicológica*, Madrid, Septiembre.
- Peiró, J.M., Ramos, J., Cuadrado, J. y Domingo, V.J. (1991). Personal and environmental antecedents of users satisfaction of sport facilities. Comunicación presentada al *II World Congress of the International Olympic Committee*. Barcelona, 27 octubre-1 Noviembre.
- Ramos, J., Sanz, M.J., Gonzalez, P., Cordoñel, C., Roig, M.C. y Peiró J.M. (1990). Relaciones entre la infraestructura deportiva disponible y las conductas y actitudes de los usuarios potenciales. En *Actas del III Congreso Nacional del Colegio Oficial de Psicólogos*, Vol. 10, pp 144-156. Madrid: Colegio oficial de Psicólogos.
- Ramos, J. (1991). *Gestión de instalaciones deportivas y actitudes y conductas de sus usuarios*. Tesis de Licenciatura (Dir.: Peiró, J. M. y Valcárcel, P.), Universitat de Valencia.
- Ramos, J., Peiró, J. M., Zornoza, A. y Gonzalez, P. (1991). Influencia de la Gestión de instalaciones deportivas sobre la satisfacción con el uso de instalaciones. Trabajo presentado al *III Congreso de Evaluación Psicológica*, Barcelona, Septiembre.
- Ramos, J., Rodríguez, I., González, P., Peiró, J.M., Zornoza, A. y Martínez, V. (1993). Análisis de las demandas de planificación y dotación de infraestructura deportiva. Trabajo presentado a la *II Conferencia Internacional sobre Intervención Psicológica y Desarrollo Humano*, Julio.
- Ramos, J., Peiró, J.M., Martínez-Tur, V., González, P. y Rodríguez, I. (1989). Satisfaction with the use of sport facilities. Trabajo presentado en el *23rd International Congress of Applied Psychology*, Madrid, 17-22 de Julio.
- Roth, V. y Bozinoff, L. (1989). Consumer dissatisfaction with Government Service. *The Service Industries Journal*, 9 (4), 29-43. Special Issue "Services in Canada".
- Stahlberg, D. y Frey, D. (1990). Actitudes I: Estructura, medida y funciones". En Hewstone: (De.), *Introducción a la Psicología Social: una perspectiva europea*. Barcelona: Ariel
- Subirats, J. (1992). Administración pública y mercado. *Información comercial española. Revista de economía*. N° 712 (Diciembre), 33-42.
- Urdaniz, G. et al. (1989). Estudio sobre prácticas y motivaciones deportivas en Navarra. *III Congreso de Sociología del Deporte*. San Sebastián.
- Vázquez, B. (1993). *Actitudes y prácticas deportivas de las mujeres españolas*. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales. Instituto de la Mujer.

- Vuori, I. (1991). Sport for all in health and disease. En P. Oja, y R. Telama (Eds.), *Sport for all* (pp. 495-500) (Actas del Congreso Mundial de deporte para todos, Tampere, Finlandia, 37 Junio 1990). Amsterdam: Elsevier.
- Yorby, G.A. y Lent, R.W. (1993). Predicting aerobic exercise participation: Social cognitive, reasoned action, and planned behavior models. *Journal of Sport & Exercise Psychology*, 15, 363-374.